

**7 CONTESTACIÓN AL DISCURSO DE  
INCORPORACIÓN COMO INDIVIDUA DE  
NÚMERO DE LA DRA. OCARINA CASTILLO  
A CARGO DE LA DRA. INÉS QUINTERO**

La pasión por la historia ha acompañado a Ocarina Castillo desde los años del colegio, cuando estudiaba bachillerato en el San José de Tarbes de La Florida y escuchaba cautivada las clases de Historia Universal que dictaba Aureo Yépez Castillo. Esta pasión por la historia se mantuvo como pieza integral de sus intereses y de su trayectoria académica: estuvo presente al ingresar en la Escuela de Sociología y Antropología de la Universidad Central de Venezuela, donde se graduó de Antropóloga en 1976; se enriqueció en sus años de estudiante, cuando fue preparadora del Departamento de Historia y, poco tiempo después de recibir su título, al incorporarse como docente en el Departamento de Análisis Histórico de la Escuela de Sociología. La historia fue siempre materia inescapable para el análisis y comprensión de los procesos sociales e históricos, no podía ser de otra manera.

Su estreno como investigadora, en esos años iniciales de su proceso formativo, fue en el Área Socio Histórica del CENDES al cual ingresó en 1977. Allí, de la mano del historiador Germán Carrera Damas, miembro de esta Academia desde el 2007, y en la compañía de Gastón Carvallo, Josefina Hernández y otros colegas provenientes de distintas ciencias sociales, la historia siguió siendo un eje analítico de primer orden en el estudio de problemas muy propios de aquellos tiempos: Clase dominante y sistemas de dominación se titulaba uno de los proyectos en los cuales participó en el CENDES, le siguió Relaciones de producción en la Agricultura de Venezuela. De aquellos años ochenta son sus primeros artículos académicos<sup>1</sup> y también su primer libro: *Agricultura y Política*

---

<sup>1</sup> Ocarina CASTILLO, “Fuerzas Armadas y Dominación en Venezuela, en: *Cuadernos del CENDES*, n° 7, CENDES, Enero-Abril 1988; “Militarismo e Industrialización en Venezuela 1948– 1958”, en *Revista Tierra Firme*, año 4, vol. IV, n° 15, Octubre 1986, pp. 375-384; “Fuentes para el Estudio del Periodo 1948 – 1958”, en: *Revista Tierra Firme*, año 4, IV, n° 5, 1986, pp. 435 –439; Presentación del *Cuaderno del CENDES La Agricultura en Venezuela*, n° 6, 1986.

*en Venezuela, 1948-1958*. En esa misma época estudió y concluyó la Maestría en Historia de Venezuela contemporánea que coordinaba el muy querido y siempre recordado profesor Manuel Rodríguez Campos, quien ocupó el sillón Letra M de esta corporación. La tesis de maestría estuvo dedicada a la misma década de la Venezuela contemporánea, se tituló *Los años del Bulldozer. Ideología y Política 1948-1958*.

Ambos trabajos constituyen un aporte historiográfico fundamental en el análisis y comprensión de este período del siglo XX venezolano al distanciarse de las valoraciones partidarias que, durante mucho tiempo, tuvieron como único propósito fijar posición respecto a lo ocurrido durante esos años, bien para hacer la apología del gobierno militar o para condenar y rechazar las atrocidades cometida por la dictadura. La Dra. Castillo, a partir de un examen crítico de estos mismos testimonios y mediante una acuciosa revisión de fuentes, realizó un análisis profundo de las entrañas del poder, de los intereses, acomodados y transformaciones económicas ocurridas durante esa década, estudió los orígenes y fundamentos del llamado Nuevo Ideal Nacional y especialmente del lugar que se le otorgó a las Fuerzas Armadas en la conducción de los destinos del país.

161

No se contentó con hacer una lectura crítica y sin maniqueísmos de este difícil y controversial período de nuestra historia, sino que insistió en profundizar y hacer nuevas indagaciones, ampliando su proceso de formación en el Doctorado de Ciencias Políticas de la UCV. En esta ocasión la investigación se tituló *Carlos Delgado Chalbaud, Individuo y acción política*. Un estudio biográfico que deja ver nuevamente la complejidad de las disputas por el poder y el entramado de intereses, pasiones e intrigas que se expresaron en ese largo y complejo proceso que dio lugar al régimen dictatorial de las Fuerzas Armadas. Con ese trabajo ascendió a la categoría de titular, máximo escalafón de la carrera académica en la universidad.

La trayectoria profesional de la Dra. Ocarina Castillo no se limitó a la docencia y a la investigación, también tuvo una activa presencia en

otros espacios de la vida universitaria. Entre 1988 y 1992 se desempeñó como Directora de Cultura de la UCV. Entre las muchas iniciativas que llevó a cabo es imposible dejar de mencionar la extraordinaria labor y el titánico esfuerzo que representó la recuperación y restauración del Aula Magna, una proeza que todavía hoy nos permite disfrutar de esa obra de arte, corazón de la UCV. En 1996 y hasta el año 2000, fue Secretaria de la Universidad, desde esa posición no solamente tuvo la oportunidad de conocer en profundidad los entretelones y complejidades del funcionamiento administrativo de la Universidad Central, sino también de lidiar con sus dificultades y enormes exigencias. En este caso resulta igualmente imprescindible destacar la creación y ejecución del programa Samuel Robinson, cuyo objetivo fundamental fue y sigue siendo atender y dar respuesta a las dificultades que entraña para muchos jóvenes provenientes de los sectores populares, con altos niveles de motivación y excelentes potenciales intelectuales, encarar de manera exitosa las exigencias de la formación universitaria.<sup>2</sup> Una experiencia que busca dar respuestas al complejo proceso que representa el ingreso a la educación superior desde un enfoque transversal y multidisciplinaria, a fin de lograr que los jóvenes puedan llevar delante y concluir de manera exitosa su formación universitaria.

El recorrido de Ocarina Castillo se fue construyendo, quizá sin proponérselo, sobre experiencias que estuvieron signadas por la integración de distintas disciplinas: antropología, historia, sociología, ciencias políticas, educación, gestión cultural, administración, planificación y que, de manera natural condujeron a la interdisciplinariedad como una práctica que marca y define su perfil académico, siempre atenta a la dimensión transversal de los procesos sociales.

---

<sup>2</sup> Ocarina CASTILLO, “El Proyecto Samuel Robinson: una oportunidad de ingresar a la UCV”, “Un proceso de admisión para la formación del ciudadano”, “La educación integral para el mundo de hoy” en: *Samuel Robinson: de Proyecto a Programa*, Caracas: Ediciones. Secretaría de la UCV, 2003, pp. 71-76; 239-246; 327-334.

Esta inquietud tuvo ocasión de plasmarla de manera práctica con el establecimiento en el 2001 del Programa de Cooperación Interfacultades (PCI) cuyo objetivo fue abrir la posibilidad de integrar las distintas carreras que se imparten en la Universidad, mediante la oferta de asignaturas provenientes de diversas disciplinas que permitiesen un intercambio más fluido de saberes y experiencias entre docentes y estudiantes. A pesar de los obstáculos propios de la rigidez que caracteriza la estructura universitaria y de las reservas que despertaba romper con los supuestos feudos del saber, se fue extendiendo progresivamente y, de las 3 facultades que acompañaron en sus inicios el proyecto, se fueron sumando las demás hasta alcanzar a casi todas las facultades que hacen vida académica en la UCV.

Ese camino incesante hacia la integración de distintas disciplinas se expresa claramente en la línea de investigación que está desarrollando en la actualidad: Antropología de la alimentación. Un área del conocimiento al cual llega como resultado de un proceso ininterrumpido de formación y aprendizaje intelectual que en ningún momento se ha cerrado a nuevas posibilidades interpretativas, metodológicas y analíticas. Desde el 2006 hasta el presente se ha dedicado a publicar sus resultados libros y artículos especializados<sup>3</sup> y a seguir estudiando y promoviendo este amplio y rico

163

---

<sup>3</sup> Entre sus publicaciones sobre el tema se encuentran: En coautoría con Esther BORRERO SÁNCHEZ, *La Mesa Colombo-Venezolana*, Caracas: Fundación Bigott y Bogotá y Fundación BAT (en prensa); “Sabores Abrazados” en Inés QUINTERO (Coordinadora) *Un lugar donde vivir y crear. Españoles en la Venezuela contemporánea*, Caracas: Planeta Ariel, Embajada de España, 2017; “El Casabe: pan ancestral de Venezuela” en *Memorias del II Congreso Continental de Cocinas Patrimoniales*, UNESCO/Plan Nacional para el Desarrollo de cocinas Patrimoniales, Quito, Ecuador, 2014; *Los panes en Venezuela*. Fundación Bigott, Colección En Venezuela, Caracas, 2014; Compilación de la *Revista Bigott. Anotaciones sobre Gastronomía*. Fundación Bigott, Colección Bigotteca, Caracas, 2014; “La mesa caraqueña en los años cincuenta” en: *Las Ciencias Sociales: Perspectivas Actuales y Nuevos Paradigmas*. Catalina BANKO y María Alejandra EGGERS LA RIVA (compiladoras), Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales “Dr. Rodolfo Quintero”, UCV, 2013; “Una cátedra entre gustos y sabores” en *Rol de la producción agrícola en la recuperación del Patrimonio Gastronómico de Venezuela*, Agustín MORALES (Compilador), Maracay:

espacio de reflexión multidisciplinario: en el 2007 fundó la cátedra y el taller de investigación “Antropología de los sabores” en la escuela de Sociología y, a partir del 2015, dio inicio al Diplomado “Alimentación y cultura en Venezuela” que con gran éxito sigue llevándose a cabo en la UCV.

El discurso que acabamos de escuchar es precisamente un ejercicio de interpretación transversal y multidisciplinario que se inscribe en esta línea de investigación que va más allá de lo que en su momento se llamó historia de la alimentación y que persigue examinar –cito a la Doctora Castillo– “...la relación entre cultura y alimentación en el marco del proceso de desarrollo sociohistórico de nuestro país, aproximándonos a la heterogeneidad de las prácticas alimentarias, la identificación de diferentes sistemas alimentarios y la complejidad del acto de comer en sus implicaciones materiales, sociales y simbólicas”.<sup>4</sup>

164

En este caso, la Doctora Castillo hace un recorrido exhaustivo, detallado y sumamente minucioso de las más diversas fuentes arqueológicas, testimoniales y documentales con la finalidad de conocer y explicar el proceso mediante el cual los productos vegetales y animales que había en estos territorios fueron convertidos en comestibles por parte de sus primeros pobladores, se detiene igualmente en el estudio de los instrumentos, las rutinas y las prácticas sociales del proceso alimentario originario, el cual incluye sus expresiones ceremoniales y el análisis y comprensión del entorno en el cual se desarrollan.

La lectura de fuentes tan diversas como son las diferentes informaciones provenientes de las investigaciones y hallazgos arqueológicos, los primeros testimonios de quienes visitaron estas tierras, especialmente

---

Facultad de Agronomía, UCV, 2013; “Entre multisápidas y balas frías” en *Ficciones Culturales arte pop y taquigrafía de lo social* de R. BROWNE, M. MANCILLA Y J. ALZURU, Universidad Austral de Chile, CIPOST-UCV y Bid&co. editor, Caracas, 2012.

<sup>4</sup> Ocarina CASTILLO, “Una cátedra entre gustos y sabores” en *Rol de la producción agrícola en la recuperación del Patrimonio Gastronómico de Venezuela*, Agustín MORALES (Compilador), Maracay: Facultad de Agronomía, UCV, 2013.

los referidos a la isla de Cubagua, Margarita y las costas de oriente en el temprano siglo XVI; las referencias de los alemanes desesperados por mitigar el hambre en sus incansables expediciones para encontrar El Dorado; la riqueza extraordinaria de las relaciones geográficas de los siglos XVI y XVII; la detallada información que reúne la obra de Galeotto Cei, las crónicas de Fray Pedro de Aguado y Fray Pedro Simón, y las más tardías pero insoslayables descripciones del Orinoco en el siglo XVIII de Simón y Fray Pedro de Aguado. Cada una de estas obras y muchas otras revisadas y citadas de manera pormenorizada en el discurso, dan cuenta de la enorme riqueza y variedad de la fauna y flora de esta amplísimo espacio que conforma la región de la amazonoquia y que deja ver igualmente la diversidad y riqueza de este universo gastronómico generalmente menos conocido que el de otros territorios del continente americano, como es el caso de Mesoamérica y los Andes Centrales, espacios a los que tradicionalmente se les ha otorgado mayor relevancia, como apunta la Dra. Castillo en su discurso.

165

Se ocupa la recipiendaria de presentarnos los distintos productos mencionados y descritos por quienes tuvieron ocasión de conocerlos, probarlos y emitir un juicio sobre ellos, de explicarnos los matices y variaciones alimentarias existentes entre las diferentes regiones de acuerdo a la geografía, al clima y a las prácticas sociales de las distintas etnias que ocuparon y ocupan estos espacios, con lo cual queda claramente expuesto que no hubo uniformidad sino diversidad y sobre todo que la comodidad y simpleza de las generalizaciones impiden la cabal comprensión de las particularidades y distintas comensalidades que estuvieron presentes en estos años remotos de nuestra historia.

Insiste la Dra. Castillo en algo que tiene especialísima relevancia para los tiempos que corren y que está íntimamente relacionado con la perspectiva transversal y multidisciplinaria de su orientación metodológica cuando afirma que esta investigación dista mucho de ser un ejercicio de recolección erudita de información curiosa. Se trata de un esfuerzo analítico que tiene una enorme significación para la Venezuela del

siglo XXI en la medida que constituye una valiosa “...pista en la búsqueda de estrategias actuales y futuras de desarrollo sustentable en el campo de los recursos alimentarios y en la conservación de la etno-bio-diversidad del territorio amazónico y de Sur América”. Pero sobre todo puntualiza la Dra. Castillo, “...constituye una tarea ineludible para enfrentar, en forma creativa y nutricionalmente adecuada, la crisis alimentaria que hoy nos afecta y los múltiples retos que nos plantea el desarrollo alimentario sostenible de los años por venir”. Una reflexión que, sin duda, recoge el propósito más sustantivo y duradero de este acucioso registro por la despena de nuestros ancestros.

166

Antes de concluir quisiera compartir con ustedes el inmenso honor que constituye darle la bienvenida a nuestra corporación a la nueva numeraria que hoy se incorpora al sillón letra Q ocupado por la muy querida Dra. Ermila Troconis de Veracoechea, la primera mujer que fue Directora de esta Academia. Conozco a Ocarina Castillo desde los tiempos del San José de Tarbes, somos tarbesianas las dos. Nos encontramos años después en la Universidad Central de Venezuela, en los distintos espacios y en las muy especiales vivencias que ofrece la vida universitaria, especialmente en la UCV, somos ucevistas totales como muchos de los que estamos aquí. Conocí a su papá y a su abuelo Quintín; he tenido el placer de compartir con su mamá y sus hermanas, que aquí están acompañándola, con sus hijos Rafael y Mariana, que como muchos otros jóvenes venezolanos están fuera de Venezuela viviendo la difícil experiencia que significa ser inmigrantes, también pude conocer a su marido, Ernesto González, prestigioso académico y ucevista cabal, compañero y cómplice en esa aventura que representó descubrir y saborear juntos la fascinación por el estudio de la cultura alimentaria de nuestras sociedades y quien hubiese disfrutado este especialísimo momento con la misma fascinación y orgullo con el que compartió su vida al lado de Ocarina.

Esta larga y fraterna amistad, ese pasado tarbesiano compartido, las vivencias ucevistas que todavía siguen siendo parte de nuestras vidas,



son sin duda parte sustantiva de la proximidad, del cariño y del respeto que tengo por Ocarina Castillo. Pero no son ellas las únicas que motivan e inspiran estas palabras de reconocimiento académico y de merecida bienvenida a la Academia Nacional de la Historia. Quienes han tenido el privilegio de conocer y acompañar a Ocarina como persona, como docente, como investigadora, como profesional y como ucevista, quienes conocen su amplia y sólida trayectoria académica, están al tanto del irreductible compromiso con el cual enfrenta y atiende cualquier invento, proyecto o idea que se propone llevar adelante; han sido partícipes de la alegría y el entusiasmo con los cuales contagia a quienes la acompañan en cada una de sus propuestas; han sido testigos de su disciplina, de su perseverancia, de su honestidad inquebrantable, y de su incansable deseo de seguir aprendiendo, explorando y creciendo académicamente.

167

La Doctora Ocarina Castillo D'Imperio es a partir de hoy numeraria de la Academia Nacional de la Historia, un espacio que de manera sostenida e inquebrantable ha sido y seguirá siendo un lugar para el debate, la reflexión y el conocimiento plural y crítico sobre nuestra historia, no tengan la menor duda, aquí estamos y aquí seguiremos. Dra. Castillo, los miembros de esta Academia nos sentimos profundamente honrados con su presencia en nuestra corporación y, al igual que todos los presentes, estamos seguros de que estos saberes sobre sabores se enriquecerán y multiplicarán de aquí en adelante y serán un aporte fundamental en la construcción de un futuro sustentable y auspicioso para nuestro país, en democracia y en libertad. Que así sea.

Muchas gracias.